Texto de la Tesis aprobada por el Co...

—Viene de la pág. 2ª

dad nacional ha sido, en consecuencia, la política de nuestro Partido. Y para hacer realidad esa política, nuestro Partido ha desplegado actividades que quizá sea innecsario enumerar en esta oportunidad. Lo que ahora conviene dilucidar es esto: ¿Hay alguna razón que justifique un viraje en nuestra politica de unidad nacional? Evidentemente no. El peligro del nazi-fascismo sigue amenazando al mundo y por consiguiente, a nuestro pueblo. Nuestro deber de colaborar sigue entonces en pie. Pero es indiscutible, que en tanto no haya unidad, no habrá posibilidad de conseguir preparación militar para nuestro pueblo, ni de elaborar y ejecutar un plan económico de emergencia realmente eficiente, ni de acabar con la quinta columna. No habrá preparación militar para el pueblo, porque los diferentes bandos políticos se temen mutuamente. No habrá plan de producción, porque un plan capaz de poner a flote la economía nacional tendría necesariamente que tocar intereses creados e imponer sacrificios que harían tambalearse a un gobierno que no contara con el respaldo unificado del pueblo. Y no habrá liquidación de la Quinta Columna, porque la división del pueblo será siempre bien aprovechada por los enemigos de la patria para defenderse y para conspirar.

Así las cosas, nuestro Partido tiene dos puntos de vista que conciliar: su deber frente a la política de la unidad nacional, y su definición electoral. Ambas cuestiones están íntimamente ligadas y en las presentes circunstancias es imposible separarlas sin riesgo de conducir a nuestro pueblo por un camino falso. Esto quiere decir, que nosotros debemos intervenir en la presente campaña política con un objetivo fundamental: unificar al pueblo y llevarlo al cumplimiento de su deber. Para eso, debemos demostrarle a ese pueblo los peligros de una lucha intestina y debemos hacer entender a los dirigentes políticos, que están obligados a deponer sus ambiciones y sus odios en aras del país y de la humanidad. Debemos al mismo tiempo tratar de organizar sobre el Gobierno una presión popular que lo conduzca a convertirse en Gobierno de concentración nacional. Esto requiere la elaboración de un plan económico capaz de interesar a las diferentes clases sociales. Por otra parte, debemos enfocar con rapidez y con energía los grandes problemas económicos que está confrontando nuestro pueblo. Debemos proponer popularizar más nuestras soluciones para esos problemas. Debemos hacer campaña intensa alrededor de esas soluciones. En esa forma lograremos desviar la atención de las masas, de un debate personalista intrascendente, hacia un debate de ideas y de problemas de efectiva trascendencia. Es muy posible que en el debate electoral apenas estén interesados algunos sectores de nuestro capitalismo y de nuestra pequeña burguesía. Al pueblo, a la gran masa, tiene que interesarle más que todo, el problema de la alimentación, el problema de los salarios, el problema de la vivienda. De nosotros depende que esos problemas pasen a ocupar el primer plano en el terreno de la lucha popular. Claro está, los problemas que acaban de ser enumerados, conciernen directamente a las masas trabajadoras. Pero es indiscutible que las otras clases y grupos sociales tienen problemas específicos que reclaman solución y que son capaces de interesarlas vitalmente. Esta debe ser la actitud básica de nuestro Partido frente a la campaña política. Una campaña de esta clase puede tener mucha eficacia si se toma en cuenta que el propio Presidente de la República está demostrando con hechos, que a pesar de la presión que sobre él ejerce la reacción, tiene interés en dar facilidades de organizarse y de mejorar sus condiciones de vida al pueblo. Conforme las fuerzas populares crezcan y se organicen la actitud del Presidente de la República podrá ser más progresista y menos vacilante. Desde luego, hay que lanzar, de manera inmediata, un manifiesto exponiendo con claridad nuestra tesis de unidad nacional, censurando a los políticos que se empeñan en dividir al pueblo, llamando al pueblo a luchar por la defensa de su derecho a vivir, y haciendo saber que las fuerzas populares, de no ser posible una unificación nacional, en este momento, deberán agruparse en su oportunidad, alrededor de la candidatura que mayores garantías dé, de progreso y de libertad. Esta posición nos permitirá difundir nuestra tesis de bien público sin una oposición sistemática y cerrada de los bandos en lucha. Esta política, ya en el terreno electoral, puede dar cualquiera de estos dos resultados: o nos convierte en una fuerza capaz de decidir en su oportunidad el torneo electoral mediante una alianza, o nos permite crear un clima capaz de imponerle al próximo Gobierno una política avanzada. Es evidente que nuestros puntos de vista, si los planteamos con justeza y con realismo, tendrán que penetrar en los sectores conscientes del cortesismo y del picadismo. Y esos sectores influirán en su oportunidad en las orientaciones de sus respectivos candidatos. Si nosotros en vez de seguir esa línea, nos unimos desde ahora a uno de los partidos en lucha, o entramos e nel torneo con nuestro candidato, sabotearemos la unidad nacional y perderemos la oportunidad de trabajar con la eficacia con que ahora sí podemos hacerlo, para organizar a la clase trabajadora y para orientar al pueblo en general hacia la consecución de una serie de reformas sociales muy importantes.

Diciembre 19 de 1942.

Cuentos del guerrillero CHAPAIEV.....

—Viene de la pág. 3ª

Eremeiev calló un momento y luego comenzó. —Era el momento en que desalojábamos a los cosacos blancos de la "stanitsa" Slomijino. No habíamos llegado aún a la "stanitsa", cuando me hirieron en la cabeza. Seguramente estuve sin conocimiento unos diez minutos. Luego me vendaron; cogí mi fusil y nuevamente fuí hacia adelante. Iba dando tumbos. Miro el cielo, y el sol me parece negro.

—¿Te debilitaste?

—Sí. Me debilité. Y no era del dolor; seguramente perdí mucha sangre. Bien. Iba tambaleándome. Me apoyé en el fusil. No me acuerdo si anduve mucho. Miro: Chapaiev está ante mí. "¿A dónde vas? —preguntó. Debes irte al hospital para descansar y curarte la herida". Miré a Vasilio Ivanovich, y me pareció que me puse alegre. Le contesté en voz alta: "No —dije—, camarada Chapaiev, todavía no es hora de descansar". Me miró y calló un rato. En seguida se quitó el reloj de la muñeca y me lo entregó: "Ténlo. Acuérdate de Chapaiev". Yo me confundí un tanto. No quería llevarme el reloj. "¡Qué dices tú, Vasilio Ivanovich! Tú necesitas más del reloj..." Pero él se enfadó mucho: "Cógelo, te digo, has merecido esa recompensa. Y Chapaiev no ha cambiado nunca de palabra!"

—¿Y luego? —preguntó Furmanov.

—Pues, que... Cogí el reloj y me fuí al combate.

El agua hervía en el cubo. Eremeiev sacó de la hoguera un trocito quemado de corteza de pan y la arrojó al cubo.

—¿Hace mucho que conoces a Chapaiev? —interrogó nuevamente Furmanov a Eremeiev. —Hace mucho. Por todas partes por donde caminas, le conocen. La fama de Chapaiev se extendía hasta muy lejos.

Uno de los combatientes rojos sentado cerca de la hoguera se movió, diciendo:

—A veces me parece cosa rara: es un hombre tan simple como tú y yo; pero mira a qué altura ha llegado.

—Es verdad que es un hombre simple; sin embargo, es extraordinario. Soy de profesión carpintero. Chapaiev también lo es. Resulta que hay muchos como tú y yo, mientras que Chapaiev es único.

Fremeiev calló. Furmanov fumaba, pensando en Chapaiev. ¡Cómo le querían y respetaban los campesinos, y toda la población. Un campesino tendrá una plática con Vasilio Ivanovich y en seguida verá y creerá que Chapaiev vencerá a los guardias blancos. Chapaiev comienza a hablar y todos a su alrededor callan. Parece que dijera las cosas más ordinarias y sencillas, pero lo escuchan en suspenso. Termina un discurso y parece como si cayera una tempestad de ruidos, gritos y saludos... El pueblo ama a su héroe.

El joven combatiente rojo interrumpió los pensamientos de Furmanov.

—Ayer admiré a Chapaiev cuando salió a bailar en el círculo. Se arregló el cinturón, blandió el sable y dió comienzo a la danza. Sólo le sonaban las espuelas, y su "papaja" estaba echada hacia atrás...

—Por esto lo quieren los combatientes—contestó Eremeiev. Hoy come contigo del mismo plato y baila con acompañamiento de acordeón, pero mañana te llevará al combate como jefe riguroso. Entonces, no le discutas. ¡Qué decir! Vas con él, y no temes nada. Sabes que Chapaiev tiene todo pensado, calculado y trazado en el mapa. No se equivoca en el combate.

Amanecía. Furmanov se levantó de la honal la charla de los combatientes rojos. Queguera, con pena de no poder oír hasta el fidó convencido de que los combatientes no lo reconocieron.

Pero apenas se había marchado, Eremeiev sentenció: —Es el nuevo comisario. Se apellida Furman. Vasilio Ivanovich le aprobó, pero no de golpe. Furman llegó y dijo: "He aquí mis papeles". Chapaiev le contestó: "Yo reconozco al jefe y al comisario en el combate. Papeles son papeles, pero te veremos bajo las balas". Ahora Vasilio Ivanovich ha aceptado al comisario. Son amigos y camaradas.

Los combatientes rojos se callaron, atento el oído. —Está cantando... —dijo a media voz el muchacho. ¡Oh, cómo le gusta cantar!

Efectivamente, en la "isba" comenzaron a cantar una canción conocida. Era la favorita de Chapaiev: "Estoy sentado detrás de la reja en la cárcel húmeda". La comenzaba el mismo Vasilio Ivanovich. Los jefes y los combatientes rojos le seguían en armonía. Todos en la división conocían esta canción.

Pero no cantaron mucho tiempo. Chapaiev se iría al amanecer, juntamente con los jefes, a las avanzadillas. Esperaban un gran combate.

Chapaiev se acercó a su caballo, montando en la silla con mucha soltura.

La brisa matutina llegó desde la estepa, trayendo el aroma de las flores y de la hierba segada. El sol subía sobre la tierra cubierta del rocío de la fresca noche.

El Dr. Oscar Arau...

—Viene de la pág. 2a.

por el momento, la gravedad de la situación escapa a toda medida y a todo cálculo. Podría decirse que las condiciones actuales son realmente caóticas. El gobierno de Washington ha tomado el camino, un tanto peligroso, de descentralizar el control de todos estos problemas, subdividiendo la autoridad del Estado en comisiones especializadas que, por falta de una coordinación y de un natural sincronismo, proceden en esferas de influencia individuales y separadas, y llegando a veces al choque de procedimientos contradictorios y a conflictos, de autoridad y jurisdicción. Mi criterio es contrario a ese procedimiento adoptado por el gobierno de Washington. Se ha creído que a situaciones de excepción corresponde crear organismos de excepción, desligados de la acción central de los gobiernos. En sentido opuesto, considero que el Estado por una mayor concentración de autoridad, debe ampliar, a través de los organismos estatales debidamente constituídos, bajo una rígida disciplina administrativa, sus facultades para encarar y resolver esos problemas, surgidos de situaciones de anormalidad.

"Pero, de otra parte, pienso que no todo debemos esperarlo de Washington, como si Washington fuese el Hado, si no que estas nacionalidades deben hacer un esfuerzo de propia capacitación para saber defender con energía, sin desmayos ni sometimientos, sus intereses económicos, puntualizando en cada caso los puntos neurálgicos en los que la penetración de la industria o la banca norteamericanas imponen servidumbre o proceden inequitativamente. Debemos aprender a servir de pie, con altivez, a reclamar nuestra condición de aliados y a defender el patrimonio de nuestras nacionalidades. Eso es todo. Nada más, ni nada menos."

Stalin, el homb...

—(Viene de la pág. 3.)

solado alimentos calientes y los medios para combatir una de las peores penalidades del invierno que es la falta de aseo.

"Manifiestamente los alemanes no esperaban en su acometida a Rusia una campaña invernal y por ello no elaboraron planes para esa eventualidad, pero el Alto Mando Soviético sí, demostrando ser estrategas más sabios. La guerra invernal es una terrible empresa, y los hombres que planearon la defensa soviética lo sabían e hicieron sus cálculos conforme a esas circunstancias".

EL GENERAL MC ARTHUR ADMIRA AL EJERCITO ROJO

Técnica, coraje, flexibilidad y voluntad de vencer, son las características del Ejército Rojo en su lucha contra los nazis. El Alto Mando Soviético se ha caracterizado por su previsión, por su capacidad de ver los hechos en toda su realidad y de enfrentarse a ellos sin fantasía pero con toda la técnica disponible. Se puede decir que el Ejército soviético ha creado una nueva táctica de guerra y que sus generales son los más grandes estrategas de la guerra actual. "La situación mundial en la actualidad indica que las esperanzas de la civilización, descansan bajo el amparo de las dignas banderas del Ejército ruso. Durante mi vida he participado en una serie de guerras y he presenciado otras, a la vez que he estudiado minuciosamente las campañas de los grandes dirigentes del pasado. En ninguna he observado una resistencia tan efectiva ante los golpes más fuertes de un ejército hasta entonces victorioso, seguida de un demoledor contraataque que está empujaando al enemigo hacia atrás, hacia su propio territorio. La escala y la grandeza del esfuerzo lo señalan como una de las más grandes realizaciones militares de toda la historia". Los párrafos anteriormente transcritos son el juicio expresado por el General Mac Arthur acerca del Ejército Rojo.

STALIN, EL HOMBRE DE 1942.

La unidad asombrosa del pueblo soviético, que es la que da la base para las victorias de su Ejército Rojo, su coraje en la lucha, su preparación para la embestida nazi, su decisión de no entregar al enemigo invasor ninguna cosa de provecho, la conducción de una guerra contra casi toda Europa, la habilidad para asimilar las viejas experiencias y las más recientes, todo esto se debe en gran parte a la obra que comenzó Lenin y que desarrolló genialmente José STALIN, el Hombre de 1942, quien con su pueblo será el más grande de los libertadores del mundo y el combatiente más destacado de la Victoria por la democracia.

Cerramos estas consideraciones en los momentos en que el Ejército Rojo se bate nuevamente en su segunda campaña de invierno y en que el ejército nazi está siendo seriamente desorganizado y batido en territorio ruso.

Si la derrota del nazismo está ya señalada, si en ella, la parte principal se ha debido a la URSS, y si es cierto que odiamos la esclavitud totalitaria y de veras amamos la libertad y a sus defensores, no acertamos a explicarnos cómo a estas horas todavía nuestro país no reconoce a la nación Soviética, sin cuyo sacrificio, sin cuya fuerza, sin cuyo heroísmo, la bestia nazi ya hubiera puesto sus garras en territorio americano. Que nuestro país no sea el último en enfilarse históricamente del lado de los países americanos que saben lo que vale y es la URSS, y que en este año 1943, nuestro gobierno, concientemente de sus deberes históricos reconozca a la nación heroica que es el más firme eje de la libertad y de la civilización.

SE CONSTITUYE el nuevo Comité Seccional de Puntarenas

Puntarenas, enero 1º, 1943.

El 30 de diciembre ppdo. se reunió el Comité para nombrar el que ha de fungir del primero de enero hasta el 31 de diciembre de 1943. Con la presencia del compañero Arnoldo Ferreto se procedió a la elección de la nueva directiva, que quedó integrada en la forma siguiente:

Eloy Sánchez, Srio. Gral.; Alfonso Rodríguez, Srio. Organización; José Rubén Sáenz H., Srio. Actas y Acuerdos; Felipe Sánchez H., Srio. Finanzas; Claudio Solano, Srio. Sindical; Reinaldo Ugalde, Srio. Propaganda; Raúl García, Srio. Campesino; Nicasio García Calero, Srio. Juvenil.

Habiéndose elegido los compañeros más reconocidos y abnegados, se les exigirá el mayor rendimiento en provecho del movimiento y se espera que en el curso de este año se ha de notar un mejor encarrilamiento por la causa.

También deseamos que el presente año sea un nuevo año de lucha formidable en el que las clases explotadas darán la Victoria ante el problema que en la actualidad nos oprime.

Por la nueva era que nos espera, los saluda fraternalmente, **José Rubén Sáenz H.**, Srio. de Actas y Acuerdos.

VIDA DEL PARTIDO

——::——

LUNES 11 DE ENERO
MITIN EN EL SALON CENTRAL

Hablarán:
LUISA GONZALEZ: Tareas de la Sección.
MANUEL MORA: La línea política del P. C.

——::——

MILITANTES DE LA SECCION DE SAN JOSE:

Por este medio quedan Uds. convocados a una reunión el JUEVES 14 de enero, a las 7 y 30 en el Salón del Partido.

ORDEN DEL DIA:
1º—Tareas de la Sección: Arnoldo Ferreto.
2º—La línea política del Partido: Manuel Mora.

NOTA: Para tener derecho a asistir se debe presentar el carnet 1942 al día. La célula Browder controlará la presentación de carnets.

——::——

MILITANTES DE LA SECCION DE ALAJUELA:

Por este medio quedan Uds. convocados a una reunión el DOMINIGO 10 de enero, a las 3 de la tarde en el local del Partido, para tratar problemas de la Sección.

Asistirá el c. MANUEL MORA.

——::——

MARTES 19 DE ENERO.—ENTREGA DE CARNETS 1943.

Todas las células deben enviar inmediatamente la lista de los militantes disciplinados que merecen el **Carnet 1943.**

——::——

E N P A N A M A:

Se vende este semanario en el kiosko del Parque Central y en la LIBRERIA PASIONARIA.

Trabajador: Cómprelo! Léalo! Coméntelo con sus compañeros!

——::——

AGENTES DE "TRABAJO":

NECESITAMOS CON URGENCIA LA CANCELACION DE LOS SALDOS ATRASADOS DE 1942!

El Sindicato Agrícola.....

—(Viene de la pág. 1º)

Todos estos problemas reclaman una intervención del Gobierno, y conociendo su interés y preocupación por los problemas de la clase trabajadora, cristalizados en leyes y disposiciones sociales que nos favorecen, nos dirigimos atentamente a Ud., pidiéndole nos envío al señor Jefe de la Oficina Técnica del Trabajo para que realice una inspección de nuestras condiciones de trabajo y dé a Ud. una información veraz al respecto. Del señor Presidente Attos. y Ss. Ss.,

Pedro Sandino, Secretario Gral; Carmen Granados, Srio. de Finanzas; Humberto González, Srio. de Actas y Corresp.; Benjamín Rojas, Srio. de Cultura y Deportes; Concepción Sandino, Srio. de Organización; Lorenzo Ortega, Fiscal; Haydée Ballestero y Julio Solís Herrera, Pro-Srios.

(Siguen las firmas de los miembros del Sindicato.)

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.